

5-24-2006

Interview no. 1318

Juan Topete

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Juan Topete by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1318," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Juan Topete

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1318

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Juan Topete was born on June 1, 1926, in Mascota, Jalisco, Mexico; he did not have a relationship with his father and he had a tumultuous relationship with his mother; as a young boy, he helped his family by working in the fields and caring for animals; he left his home at a young age and consequently never received any formal schooling; he had four half-brothers and two half-sisters; he traveled to the U.S. and was employed by the railroad; in 1960, he became a bracero and worked primarily in the fields of California; his last bracero contract was in 1964; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Topete recalls the humble beginnings of his childhood and how much he suffered; at the age of eighteen he and Margarita Becerra set out to Tepic, Nayarit, Mexico; along the way, he met a man who knew his father and he traveled to meet him; his father told him to return Margarita to her home and he sent him to the U.S.; he crossed into the U.S. through Mexicali, Mexico; he paid a man \$125.00 to take him to Oakland, California; he worked for the railroad while in Oakland; he was deported to Mexicali, Mexico where he sold secondhand clothing and was a police officer for several years; he married the jailhouse secretary; they had five children; in 1960, both he and his wife lost their jobs; he decided to enlist in the bracero program and went through the contracting center in Empalme, Sonora, Mexico; he recalls the entire process, including lists of eligible workers, waiting times, and transportation to and from the center; as part of the process, he was medically examined, vaccinated, and deloused on both sides of the border; many of the workers at the processing center wore facemasks while fumigating the braceros; his first contract took him to work in the orange groves of Anaheim, California; he also worked as an irrigator and heavy machine operator; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, remittances, treatment, friendships, and recreational activities; some braceros hid food under their pillows to eat at night; many braceros would play cards, drink, and attend local dances; Mr. Topete concludes that he is proud to have worked with the bracero program.

Length of interview 71 minutes

Length of Transcript 35 pages

Nombre del entrevistado: Juan Topete
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

Esta es una entrevista con don Juan Topete, en mayo 24 de 2000, 2006 en Heber, California. Esta entrevista es parte del *Bracero Oral History Project*.

GM: Bueno, para empezar, ¿me puede decir dónde y cuándo nació usted?

JT: Yo nací en 1926 en Mascota, Jalisco. Y este, pues ya de ahí estuve, como no tuve yo padre, o sea que los tuve, ¿verdad?, pero no, no los conocí, nomás a mi madre. Pero, pues mal me está en decir, pero ella era una persona, pues que... No puedo hablar de ella, pero ella me corrió de la casa y tuve que andar yo solo todo el tiempo. La causa que yo no tengo escuela. No tuve escuela en ninguna parte. Y pues, de ahí...

GM: ¿Tiene hermanos? ¿No?

JT: Tengo medios hermanos, son cinco, cuatro hermanos y dos hermanas, medias hermanas, ¿verdad? Porque en la casa, pues parecía que había dificultades con mis tíos, por lo mismo de mi mamá, que mi padre se la robó y el hombre era casado y eso. Por eso es que... Y pues, yo le batallaba mucho, a causa eso, ¿ve? De que ellos, ellos, pues no querían a mi padre y cuando había algo, alguna cosa de arrimarse uno a comer, pues yo le decía a mi mamá: "Amá, tengo hambre". Y pues: "Espérate que, que dejen tus tíos". Así que, pues, ahí tenía que esperar todo el tiempo y por lo, la causa fue esa de que ya mi mamá se retiró de con su mamá de ella, o sea, mi abuela y ya se juntó con un señor allí. Y pos sí trabajaba yo con él, pero pues muy poco, pero la escuela, no había nada de escuela. Todo nomás yo tenía que andar... Por cierto que en ese tiempo me mandaba él a abrir unas, unas... Son de estas, bellotas.

GM: Y, ¿qué son esas?

JT: Son de donde sacan la cocaína.

GM: Oh. Fíjese.

JT: Se llaman, esta... ¿cómo se llama? Me mandaba él a rallarlas en la tarde. En la mañana él agarraba un vasito y él iba y lo echaba. Y ya, así estuve yo, yo no, yo no sabía nada, pero se me hacía raro que él nomás ya iba con su vasito y era una gotita la que corría y la agarraba y la echaba al, al frasquito. Pues, este, de allí ya él como [es]taba muy viejo, murió y a mí me regaló un par de, par de burritos y yo no hallaba qué hacer con los burros, ¿dónde los metía? (risas) Pos me fui a un campo allí [d]onde había, un campo muy grande que no sembraban ni nada, nomás puro zacate. Y ya de ahí, pues ni co... Me encontró un hombre allí y me dijo: “¿Qué estás haciendo?”. “No, le estoy dando de comer a mi burrito”, le digo. (risas) Y ya me dijo él: “Pos y, ¿[d]ónde trabajas?”. “No”, le dije, “pues no trabajo”. Y ya dijo: “Pos, ¿cómo no te vas conmigo pal rancho?”. Dijo: “Y me ayudas a sembrar y este, pues, yo te doy unas medidas de maíz y frijol”. Pues sí me daba eso, pero de todos modos él me daba de comer allá. Pues taba yo muy a gusto, pero... Y todo lo demás que me daba, se lo llevaba a una tía, hermana de mi madre. Pues, ya de allí, este... Ya cuando estaba yo más grande, ya trabajaba con él sembrando maíz, de que toda mi vida fue de puro campo nomás. Y por cierto, que me gustaba mucho todo eso y por eso cuando ya este patrón, ya también estaba ya muy mayor, se murió también él. Pero para eso, antes de que él muriera, su esposa que él tenía, pos lo engañó y los encontró al señor y eso. Y pues él se encontró otra muchacha y se juntó y yo vine a traerles acá a onde vía tren pa que se vinieran pa acá. Pues la muchacha era de aquí, nacida aquí y los papases vivían aquí en El Centro, era peluquero él. Yo lo vine a conocer ahora que me venía yo, ya que cayí aquí, lo miré aquí y pues todo se debe a que ya cuando voy de vuelta pa allá, pues ya no, no tenía ónde estar trabajando ni nada. Entonces yo me voy para Puerto Vallarta a trabajar allá. Trabajaba cortando frijol. Y pos ya de allí el tiempo está pase y pase, y yo... y pues, tengo que buscarle. Ya de allí me vine yo con rumbo ya, andaba como de los dieciocho años, creo yo y me vine yo para Tepic, Nayarit. Pero no alcancé a llegar, porque no tráiba [traía]

dinero. Pero para ese tiempo yo ya venía acompañado. Ya me había robado una muchacha en mi pueblo, en Mascota y me vine pa acá.

GM: ¿Usted se la robó?

JT: Sí, me la robé y me vine yo para acá. Entonces ya de allí salía en la noche a veces a buscar trabajo, en la tarde o en la mañana y me encontré una muchacha allí en el... onde vendían comida y llegaba yo a tomar café o algo así. Y ya empezamos a platicar. Me preguntó por mi nombre y ya le dije: “Oye”, dijo, dijo: “Tú no, no, ¿no eres de la familia que hay en Amatlán?”. Le digo: “No sé”, le digo. Y ya empezamos a platicar y me empieza a dar los nombres y todo y digo: “Pues sí”, le digo, “sí los había oído mentar”, le digo, “y se me hace que un señor de esos es mi padre”, le digo. “Sí, ta recién venido de Estados Unidos orita”, dijo. “Sí, sí”. No, pues de allí en vez de venir pa acá, me fui pa atrás a conocerlo. Ya llegué allá y también tenía un hermano. Entonces él, él sí me conocía allá en mi pueblo. Yo a veces trabajaba con él llevando unos burros con ollas, jarros y todo eso, para uno, unos minerales. Y pues ya, ya llegamos a allá, allí y lo miré sentado en el, allí en el quiosco que le nombran, un lugar allí onde hay músi[ca], ponen música los domingos. Pues tiene de que ya me dijo: “Pos aquí está tu papá ahorita”. “Sí”, le digo. “Ahí, míralo, aquí está”. “¡Oh! Te habla el... Le habló un chamaco y salió y: “Ve dile allá a tu papá”. Le dice al papá de este muchacho que, pues, era Goyo, pos así se llamaba mi padre. Ya de ratito viene. Y ya le preguntó: “Oye”, dice, “¿no conoces este muchacho?”. “No, no lo conozco. ¿Quién es?”. “No”, dice, “pues, ¿no lo conoces de veras?”. “No”, dice. Dice: “Pues este es Juan, el hijo de Mercedes”. Así se llamaba mi madre. Pues ya él, este, pues ya llegó y pues ya estuvo allí conmigo y me saludó, me abrazó y en la noche yo ya llegué allí con una hermana de ella y allí dormía yo con ella y con todo y la muchacha que llevaba. Entonces, pues en la noche llegaron con mariachi, él me llevó el mariachi a la casa.

GM: ¿Sí?

JT: Ey. Y luego, pues lo que no me gustó a mí, que cuando me dijo, dice: “Pos, ¿qué? ¿Qué andas haciendo?”. “No”, le digo, “pos yo voy pa allá pa rumbo a Tepic, Nayarit, porque allá está un tío mío”. Con los que él tenía pleito todo el tiempo. Y ya me dijo, dice: “Pues y, ¿esta muchacha?”. “Pues ella viene conmigo”, le digo. “¿Cómo viene con[tigo]?”. “Sí”, le digo. Dice: “Pues yo te quería mandar pa los Estados Unidos”, dice, “pero esta mujer la vas a llevar a onde te la trajites. Tienes que llevarla con su papá o su mamá”, dice. Y: “No”, le digo. Entonces ya en la noche y platicué yo con ella. “No, si quieres yo me voy”, dice, “nomás llegando a allá”, dice, “pos me escribes”. “Sí”, le dije, “está bien”. Pues me fui de vuelta pa mi tierra a llevarla con la mamá, ellos me querían mucho a mí, la mamá de ella y pues, la señora no tenía esposo.

GM: Aunque se la había robado.

JT: Ey. Y ya fui y le dije: “Sabe que esto pasa”, le digo. “Mi padre me quiere mandar pa Estados Unidos y yo”, le dije, “pues él me dijo que... sólo que no quería que la dejara por ahí en algún lugar, sin conocer ella nadie. Entonces”, le digo, “pues”... “Pos ta bien”, dijo, “ta muy bien”, dijo, “lo que estás haciendo. Pero lo malo que te la llevates sin... Pos así como te la llevates, te hubieras casado y aquí la hubieras dejado”. “Sí”, le dije, “y usted sabe como se pone uno así”, le digo. “pos, no hay trabajo, ni nada. De lo que trabaja uno apenas pa medio comer y... Pues ya de ahí, pues me, me...”

GM: Entonces, ¿por qué no se casó?

JT: Vine y la dejé allí a ella.

GM: ¿Por qué usted no se casó con ella entonces?

JT: Bueno, porque me la robé y yo ya la venida para acá, venía con una tía mía y un hermano que vive aquí, que ese es nacido aquí. Pos no, nos venimos.

GM: ¿Qué quiere decir eso de robársela? ¿Cómo se la robó?

JT: ¿Eh?

GM: ¿Cómo se la robó?

JT: Bueno, porque ya teníamos mucho tiempo noviendo y pues yo le había dicho que tenía que venirme y me dijo, dijo: “No, no te vayas”. Y empezó ella, usted sabe, a decirme. Entonces le digo: “No”, le dije, “pues si quieres vete conmigo”, le digo. “Y cuando haya lugar”, le digo, “pos nos podemos casar si tú quieres y si no”, le digo, “pos a ver qué es lo que pasa”. Y me dijo: “Está bueno”.

GM: Oh. Entonces sí se la robó.

JT: Ey. (risas) Sí y este... Pues ya de allí, pues me mandó él para acá, ya vine yo de vuelta y a pie, tenía que caminar la sierra, todo el día.

GM: ¿Hasta dónde caminó? ¿De dónde a dónde?

JT: De Mascota me vine a Amatlán de Cañas.

GM: Como, ¿qué tan lejos está?

JT: Pues ta lejos, ta lejos, porque apenas llegaba en el día a pie y troteando, porque era puro cerro.

GM: Y, ¿a qué iba para allá?

JT: Pos iba pa llegar ahí con mi padre y ya de allí, ya de allí nos venimos para acá. Y no, pues, llegando a aquí, aquí a Mexicali mi tía y mi hermano, ella, pues ella

traíba papeles, mi hermano era nacido aquí y que nomás llegaron y se venían, nos dejaron allí.

GM: ¿En dónde su hermano era nacido?

JT: ¿Mande?

GM: Aquí, ¿dónde aquí?

JT: Aquí en Mexicali, aquí nos dejó y ellos se pasaron y este... Pues ya ahí, pos traje poquito dinero y entonces yo conseguí trabajo allí en la harinera. En la harinera y pues, ahí estaba trabajando y enseguida había un caminito allí pal bordo onde era la Cervecería Mexicali, allí por ese lado. Y cuando, cuando un día en la tarde taba un amigo allí, llegó allí con un carro y iba, llevaba gente de allí, ahí las arreglaban y los pasaba. Y entonces ya empezamos a hablar y pues no, hablamos de cuestión a la traída para acá y sí, nos llevó hasta Oakland, nos llevó. Entonces allá...

GM: Y, ¿a qué lo llevaban a Oakland?

JT: ¿Eh?

GM: ¿A qué lo llevaban a Oakland?

JT: Pues me llevaban a mí y al hermano de mi padre. Y esos nos llevaban, nos cobraba \$125 dólares. Nomás que allá llegando, luego luego agarrábamos trabajo. Yo agarré trabajo en el ferrocarril, en los traques, pues. Trabajando los traques. Y pos ya de allí, este, me puse, yo me quebré estos dos dedos en los traques.

GM: Pero, ¿entonces todavía no era bracero?

JT: No, todavía no, todavía no era. Pues ya de allí, este, ya estuve trabajando en un, este, donde quiebra uno las baterías, una fundición y allí me quemé yo un pie. Pero fue en el año el que... No recuerdo el año, pero fue como el [19]49 o algo así. Entonces, trabajaba yo allí y cuando murió Jorge Negrete. Entonces yo estaba ahí. Y entonces el que era mayordomo allí, era mayordomo y era esposo de... O sea la esposa de él era primo de Jorge Negrete, así que él se vino con la esposa pa Los Ángeles y yo me quedé allí y andaba yo, andaba la máquina tirando mucho aceite y yo había pisado el aceite. Entonces los botones así son de grandes cuadrados y yo pisé en el bordo y se fue el pie hasta adentro. Y ya nomás le metí las manos así y me lo saqué.

GM: Le metió las manos...

JT: Pero el zapato luego se hizo así y el pantalón prendió y...

GM: ¡Oh!

JT: Pues ya me tiré yo al suelo y quitándome el pantalón y todo, porque, pues, el pantalón también taba ardiendo ya. Y taba eso cuando llegan los meramientos dueños, al carro y vámonos, al hospital. No, pos allí ya duré como unos tres meses, yo creo o más. Porque taba, pues, el pie taba cocido.

GM: ¿Usted fue al hospital o cómo se...?

JT: Al hospital, al hospital me llevaron. Y me acuerdo también que cuando me llevaban, iba yo así, mire, tiemble y tiemble, no se me paraba el temblor de... Yo creo de lo caliente o el ardor que llevaba. Y pues así ya duré unos días y después, no días, meses, quitándome como con esas pinzas que pa sacar la ceja. Así me llevaban quitando el cuero del pie, hasta que me dejaron todo colorado para poner otras pieles, otra piel de... Me quitaron piel de aquí de las piernas pa taparme todo el pie, ey. Pues ya pasó eso y ya, ya andaba yo en muletas cuando una de las

veces salí yo, iba a traer algo para comer y que me agarra La Migra, me avienta pa afuera y así. Sí, le batallé, pero... Y ya estando aquí en Mexicali, pues, me puse a vender ropa de segunda y en eso, me puse en la Polecía [Policía] y... Trabajé en la Polecía como unos tres, cuatro años y allí conocí a mi esposa que es ahora. Ella era la secretaria de allí de la cárcel, de la cárcel vieja.

GM: Entonces, ¿qué pasó con la otra, la muchacha que se había robado?

JT: Verá, verá que cuando yo salí en 1949, salí pa Mexicali y la miré a ella. La miré en un lugar que le decían el, El Patio onde iba, allí caían todos los braceros y todo eso. Ahí caían a bailar y voy oyendo que dicen: “Esta canción va dedicada para Margarita Becerra”. Dije: “Pos, ¿qué anda haciendo aquí?”. Sí, ella era, ella era. Sí, pues agarró la vida, la vida alegre y no, pos ya. Estaba yo sentado tomando una cerveza cuando llegó y me miró, soltó el ruedo y se sentó conmigo y me abrazó y pues no, pero de todos modos ya no, ya no, ya no seguimos ella y yo, porque, porque no, pues no. Ya no.

GM: ¿Por qué no?

JT: Y ya, este, pues yo ya estaba en ese tiempo... En ese tiempo andaba nomás, no, no tenía trabajo ni nada. Y cuando ya estuve yo trabajando en la Polecía, pues, entonces conocí a esta, a esta mujer con la que me casé. Y por cierto que ahora ta re mala la pobre, muy mala. Ahorita se fue al diálisis y sale a las once. Así que tengo que esperarla en la casa para, pues, para hacerle de comer, porque llega y se tira y pues, tengo que ayudarle en lo que pueda.

GM: ¿Ustedes tienen hijos?

JT: ¿Mande?

GM: ¿Tienen hijos?

JT: ¿Quién? ¿Yo? Sí, tengo cinco, pero [es]tán todos casados y usted sabe, aquí en este lugar, pos necesita todos tar trabajando.

GM: Sí.

JT: Todos. Uno trabaja en la escuela de aquí, es profesora y otro trabaja manejando *buses* en este Seeley. Y allí tan todos, tan todos trabajando. Hay una muchacha que la dejó su esposo y se fue a vivir conmigo a la casa, que es la que vive conmigo allí. Y pues verá que entonces cuando yo sí ya estaba trabajando en la Polecía, una de las veces oí yo que, que había contratación y... Pero no, no me daba mucho, porque estaba trabajando, se me hacía muy a gusto. Pero en ese tiempo cambió Gobierno y ya ve cuando hay cambio de Gobierno, pos arriman, los que van a entrar nuevos arriman de su gente y eso. Pues ya me pararon a mí y a ella también, a mi esposa. Y ya, ya me había casado yo con ella. Y ya, le dije: "No...

GM: Como, ¿qué año era este?

JT: Pues eso fue el 1960. Pues ya de allí, ya de allí, pues yo me puse a vender ropa de segunda aquí en Mexicali y pues entonces de ahí saqué para irme pa Empalme, Sonora a contratarme.

GM: ¿Cuándo se contrató de...?

JT: Y estando... ¿eh?

GM: Se contrató, ¿de qué?

JT: Me contraté allá en Empalme y luego después me contraté aquí en Mexicali y fui pa allá como unas tres veces a Empalme, Sonora. Y ya, pues me vine y allí [es]tuve pasan[do], trabajando aquí. Pero la primer vez fui a dar hasta Anaheim.

GM: ¿Esto era cuando era bracero ya?

JT: Allí ya, ya estaba de bracero, pues. Y allá trabajaba en la, en la naranja, cortando naranja. Y pos durando allí, pues ya se terminó el contrato, me aventaron de vuelta pa fuera. Y cuando me aventaron pa afuera de vuelta, me contraté ahí en, en la Santa Clara y volví a entrar. Pero ya cuando volví a entrar, ya fue que, aquí al Valle este, aquí cerquita y que podía salir a ver a la familia y eso.

GM: Y, ¿como cuánto tiempo usted duró de bracero entonces?

JT: Pues yo creo que fueron como unos tres años, cuatro años, por ahí.

GM: Entonces la primera vez que se vino usted, dijo que se fue a contratar en, ¿Las Palmas?

JT: En Las Palmas, en Empalme, Sonora.

GM: ¡Oh! En Empalme, Sonora.

JT: En Empalme, Sonora.

GM: Entonces como, ¿me puede platicar un poco más de cómo se contrató? Y, ¿el proceso que tuvo que pasar para ser un bracero?

JT: Pues fíjese que para tener que ir a Empalme, tuve que ponerme en una lista pero tenía que llegar a, este, Hermosillo, Sonora a que, a pisar algodón. Y ya de allí, tenía que cortar cierta cantidad de algodón y ya de allí le daban un pase para llegar a Empalme.

GM: ¿Cuánto algodón tenían que...?

JT: Pos allí, allí duré una semana. Pero, lo hac... Eso lo hice porque pos no tráiba dinero y ya había juntado la cantidad que me pedían para irme. Pero pos yo le dije que si podía trabajar y que me pagaran. “Sí”, dijo. “Y que ya de tu cantidad, después sigue trabajando y ya te la pago cuando te vayas”. “Está bueno”.

GM: Y, ¿le pagaron todo?

JT: Sí, me pagaron. Me pagaron y no, pos ya llegué a allá y presenté el papel que me daban allí, luegoito. Pa adentro y vámonos, ey. Y luego allá le daban a uno una bolsa con lonche para el camino. Pues tanteábanos pa llegar aquí a Mexicali.

GM: _____(?) allá en, en Sonora.

JT: Empalme, Sonora.

GM: Oh, en Empalme.

JT: Empalme.

GM: Entonces, ¿cuánto tiempo estuvo en Empalme, Sonora?

JT: En Empalme estuve dos días.

GM: Oh, qué bien.

JT: Sí. Pero otras veces, después volví otra vez y esa vez duré más. Duré más, más, como unos ocho días. Y pero, pues...

GM: Y, ¿como cuánta gente venía de su pueblo donde usted venía?

JT: Pues ya cuando, cuando yo pasé la primer vez, este, pos fui a dar allá relejísimos. Pos no está muy lejos, pero... Y pero, a mí se me hacía muy lejos, porque estaba lejos de la familia.

GM: Sí.

JT: Y luego, pos taban todos chiquitos, todos chicos.

GM: Oh, ¿ya tenía hijos entonces?

JT: Sí.

GM: ¿Cuántos hijos tenía entonces?

JT: Sí ya, ya tenía, ya tenía el primer hombre, ey. Por eso ya te digo que cuando yo me fui pa allá, dejé a mi esposa con una prima pa que no estuviera sola ella, ey.

GM: ¿En dónde la dejó?

JT: Aquí en Mexicali. Sí, ya le digo. Y pos, ha sido, ha sido algo, ha sido algo pues... Para mí ya se me hizo muy bonito y a la vez triste por tanto como anduve pa allá y pa acá. Y luego, hasta una vez tuve que ir a trabajar en un mineral, a llevar lonches. Y luego, cuando viene uno de allá pa acá, pos los chavalos luego luego: “¿A ver qué te quedó?”. Y a comerse la comida que quedaba.

GM: ¿Sí?

JT: Y se me hacía, pues, a mí triste y a la vez, pues yo salía de mis apuros, ¿verdad? Porque yo andaba allí sobre y taba chico, todavía unos trece, catorce años cuando pasó todo eso.

GM: Y, ¿me puede platicar un poco más del proceso de como cuando llegó a Empalme? ¿Cómo se transportaron para...?

JT: ¿Para allá?

GM: Hacia los Estados Unidos, cuando se vinieron para acá.

JT: ¡Uh! De ese es, transportan a uno en unos *buses*. En *buses* lo mandan a uno para acá.

GM: ¿Como qué condiciones diría que estaban los *buses*?

JT: ¡Uh! Pues los *buses*, pues eran *buses* comunes, como los que hay ahorita allá en el, allá en Mexicali. No eran *buses* que fueran, pos unos *buses*... No estaban muy mal ni... Pues taban bien los... El transporte estaba bien, todo eso. No, es que, que nomás llegaba uno aquí y luego lo empezaban a, le echaban a uno unos polvos cuando entraba uno ahí.

GM: ¿Sabía qué era lo que le estaban echando?

JT: No, (risas) yo nunca sabía qué era, pero sí olía mal.

GM: Y como dice, ¿sigue mal o cómo?

JT: ¿Eh?

GM: ¿Qué acaba de decir horita?

JT: De...

GM: ¿Qué sigue del polvo que le echaban?

JT: Oh, sí. Lo fumigaban a uno, era un, nos fumigaban un polvo y le echaban y los que le echaban a uno andaban tapados de la boca porque decía que estaba muy... Pos sí, se olía muy fuerte. Y le decía, yo le dije a uno una vez: “Oye, ¿eso para qué lo echan?”. “No”, dijo, “pos yo no sé”, dijo, “a mí me pusieron aquí a que les fumigara”.

GM: Y otros braceros, ¿sabían qué era eso?

JT: Pues no creo yo, quién sabe si llegaría la... Pero a mí él no me quería decir qué era. Y luego, pos llegaba el doctor también. “Al baño luego luego”. Y también acá era otra, aquí en El Centro, también allí.

GM: ¿Usted le daban también protección como los otros señores?

JT: ¿Eh?

GM: ¿A ustedes también les daban protección como a los señores que fumigaban?

JT: Pues no.

GM: Así de las mascarillas, había dicho, ¿verdad? Que lo...

JT: No, a mí no, no. No me acuerdo que nos haigan dado mascarilla a nosotros. Ellos sí, porque pues ellos traían su... y les pegaba cerquitas, ey.

GM: Y, ¿como cuánta gente venía de su pueblo con usted, como de Mexicali?

JT: ¿Cómo?

GM: ¿Conocía a mucha gente que venía de Mexicali con usted?

JT: Pues no, de allí no, no me acuerdo. Pues uno de la segunda vez y de la segunda vez sí iban unos a Mexicali, se llamaba Manuel y otro se llama Rafa Soto. Y eso sí, la segunda vez que fuimos, segunda vez que fuimos, allá duramos como unos ocho días. Y pues ahí dormía [d]on[de] [es]taba un arbolón grande. Había como unas, como unas raíces así y allí dormías en medio de ellos sin cobija y sin nada, así le pasábamos. Y este hombre Rafa, apenas acaba de morir hace como, como dos meses.

GM: Oh, ¿sí?

JT: Ey. Y Manuel Ocegueda, no, ese todavía vive en Mexicali. Él tiene una tienda por allí en la Colonia de los Emigrados.

GM: Y entonces, ¿usted me puede platicar más del primer lugar donde llegó como un bracero? Y, ¿cómo era el campo?

JT: Pues allá en Anaheim era un campo muy limpio, muy limpio y tenían un campo muy grande. Y luego tenían muchas bancas afuera pa sentarse uno allí. Y no, pues, muy buena comida que daban allí en ese lugar. Pos yo de lo...

GM: ¿Como qué tipo de comida tenían?

JT: Pues le daban a uno, por ejemplo en la mañana le daban a uno huevos con, este, con *bacon* o a veces con... Pos casi lo más eso es lo que le daban a uno en la mañana y avena también. Y pos a mí me gustaba, porque todo el tiempo, pues en la casa siempre lo hacía eso, de que comíamos eso. Por eso me gustaba. Pero pues sí, sí trataban bien. Lo único que no me gustaba, que cuando trabajábamos, trabajábamos poco y como yo tenía que venir pa acá, pues perdía un día o dos días. Pues, ahí se iba lo que, lo que me pagaban y tenía que pagar de todos modos todo lo que era borde, por toda la semana, tenía que pagarlo. Y pues no, había

veces que no. Apenas había veces que apenas completaba uno. Digo como yo que venía pa acá, pagar pal camión y eso.

GM: Pues, ¿qué tan seguido iba usted a Mexicali?

JT: ¿Eh?

GM: ¿Qué tan seguido iba a Mexicali cuando se...?

JT: Pues no, no venía muy seguido, porque pos no había chanza de, de tener dinero pa estar viniendo. Por lo que, como trabajaba uno poco, le sobraba a uno poco.

GM: Y, ¿qué tipo de trabajo hacía?

JT: Cortando naranja.

GM: ¿Se acuerda como cuánto le pagaban? ¿Cuánto entonces?

JT: Pues fíjate que ya no recuerdo exactamente lo que nos pagaban por, por caja. Porque ahí lo hacía uno por cajas, ey.

GM: ¿Se acuerda como cuántas horas trabajaban al día?

JT: Pos yo creo que lo que trabajaba uno eran como unas seis, siete horas, porque había tiempo que no, no había mucho pedido y no, no querían que se quedara la, la fruta cortada ahí.

GM: Y entonces como, ¿cuántos días a la semana trabajaba?

JT: Pues había veces que a veces trabajábamos cuatro días, cinco días y así. Y a veces por la agua también, ey. Ahí fue donde, pos onde trabajé menos. Allí en ese lugar,

porque aquí en el Valle no, aquí todo el tiempo trabajando, todo el tiempo estábamos trabajando bien.

GM: En el Valle, ¿qué tipo de trabajo hacía?

JT: Pues aquí cuando empecé yo a trabajar, empecé a trabajar en la, en el riego de la lechuga. Y luego, pero primeramente andábamos escardando, desahijando y de ahí, pues como a mí no me gustaba muy bien, porque todo el tiempo andaba uno agachado en el escarde y la limpia. Entonces, pues entonces yo... había un hombre que, este, me dijo, dice: “¿Por qué no te vienes conmigo a que me ayudes a las carapilas [*caterpillars*]?”. “No”, le digo, “pos no sé manejar”, le digo. “Pos, pos, te enseñas”. “No”, le digo, “pues déjame otros días aquí en el riego”, le dije, “y a ver, a ver cómo se pone”. Y pues allí duré un tiempcito y veía yo que, pos no, en la noche empezaba a pardear y se me hacía, pos triste, porque andaba solo en el fil... Y entonces, le dije un día, le dije: “¿Sabes qué?” Le dije: “Sí, sí voy a querer que me, que me enseñes a manejar”. “Ta bueno”, dice, “pos vente el domingo. Te vienes el domingo y te enseño”. No, pues ya me vine y no, ese lueguito, lueguito le agarré. Y pues como me gustaba lo del campo, ¿verdad? Pues desde chiquillo, desde chiquillo en mi tierra ibamos a onde había arroyos y había arenita y cortaba unos palitos o un ganchito y me ponía a hacer surcos. (risas) Cortaba ramitas y las poníamos. Así que cuando estaba aquí, pos a surcar, hacer surcos para que sembrar lechuga, betabel o el este, betabel. Y no, pues todo y... y no, pues anduve muy a gusto ahí. Entonces pues ya después manejaba el tra...

GM: Pero, ¿cuánto tiempo hizo eso?

JT: Manejé, manejaba tractores, John Deere, el Alis Chalmers y pos toda clase de maquinaria. Empezando, pues, con lo más trabajoso que era hacer la surcada. Que es lo más trabajoso porque tiene que salir los surcos derecho, parejos y todo eso. Así que, pues todo eso es lo que, (risas) lo que es este, pues he, he pasado ahí haciendo eso. Pues ya últimamente cuando ya me salí, que ya no hubo contrato,

vendía yo ropa de segunda y de ahí saqué para arreglar la emigración.
Primeramente yo y...

GM: ¿Dónde vendía la ropa de segunda?

JT: Ahí en Mexicali, ey. Pasaba yo aquí a Caléxico a comprar por libras y ya llegaba a allá y llevaba unos vestidos bien bonitos de seda, bonitos, bonitos, pero de aquí todos amarillos, todos rompídos. (risas) Pos tenía que sacarles la, la persilla de aquí y les hacía su, les hacía para que le tráiba de aquí los vestidos, pa hacerlos falda. Mire, parecía como que eran los primeros que se vendían.

GM: ¿Sí?

JT: Y en ese tiempo mi suegra ya este, ya se había muerto su esposo de ella, o sea, el papá de mi esposa y ellos se iban a vender ropa. Y nunca, nunca vendían casi gran cosa y yo todo lo que llevaba, lo vendía, todo. Y pues ya de allí estuve sacando para, para arreglar pa la migración. Ya me emigré yo, me emigré yo entonces, emigré a mi esposa María y al Beto que estaba, taba chicuelón todavía. Y ya, pues después arreglé a los demás y estamos aquí en California.

GM: Y, ¿alguna persona le ayudó a arreglar?

JT: Pues le pagué a una persona allí en Mexicali que me hiciera todos los papeles, pero, pues... Porque yo en aquel tiempo también anduve de, cuando no tenía nada, ¿verdad? Tenía un carrito negro y pasaba gente por allá por aquel lado. Pasaba gente y unas de las veces me agarraron y estuve detenido, tenía poquito, pero...

GM: Como, ¿cuántas veces trató de pasarse de esa manera después de que fue bracero?

JT: Sí, después.

GM: Como, ¿cuántas veces trato así de pasarse?

JT: Pues nomás una, porque ya no, dije: “No”. (risas) Ya no. Y pues, tuve que pagar porque que tenía que yo mandar, mandar pedir perdón y explicar lo que había hecho, ¿verdad? Y porque yo este nombre lo he usado dondequiera que he andado, pues es mi nombre. Y las veces que me agarraron allá, pos tuve que dar nombre y me echaron pa afuera y después me agarraron de vuelta en el carro con gente y con mi nombre. Así que cuando yo mandé pedir el perdón y eso, luego me lo mandaron.

GM: Sí.

JT: Me lo mandaron y pues, luego luego arreglé, ey.

GM: Y entonces, ¿cómo se trató de pasar la vez que se vino después de que fue bracero? ¿De qué manera? ¿Por dónde?

JT: Bueno, en ese tiempo, mire yo llegaba allí a la... Había una cantina ahí pasando el puente que le nombraban Casa Prieto.

GM: Oh, es por, ¿es aquí?

JT: Allá en Mexicali, en Mexicali. Y allí iban muchos borrachos y no borrachos, ¿vedá? Ahí se juntaban en la esquina y yo llegaba allí. Y muchos, pues querían pasar aquí, aquí nomás. Y pues una vez tráiba... ya agarré yo cinco ahí y me vine. Por cierto que pagaban poquito, pero ellos se dejaban de venir caminando y eso. Entonces yo los agarraba ahí en el carro, me venía por aquel lado del bordo, de la línea y yo... (tos) Había un puente allí y pues yo nomás me fijaba que no mirara nadien y me pasaba con todo y el carro.

GM: ¡Oh! ¿Sí?

JT: Con todo y el carro me pasaba por el puente. Y pasé dos veces, pero a las tres veces me agarraron. Y ya dije: “No, pos ya, (risas) ya no”. Ey, ya le digo. Y la última vez, pues cuando me agarraron, dije, tráiba yo una carta que mi madre me había mandado de Mascota y me esculcaron todo: “Y, ¿esta carta?”. “No, me la acaba de mandar mi madre”, le digo. “Y, ¿ónde ibas?”. “Pos yo”, le dije, “iba a cobrar unos centavos que me deben allí para mandar”, le digo, “pa ir yo para allá”, le digo. “Y, ¿estos qué? Dicen que te vienen pagando”. “No”, le digo. Le dije: “No”, le dije, “no me vienen pagando”. Le digo: “Lo que pasa es que tienen miedo”, le digo. (risas) “Pero no”, le digo. “Pues si hay uno que dice que te conoce desde chiquillo”. “Puras mentiras”, le digo. Y sí, sí era verdad. (risas) Sí era verdad que uno de ellos me conocía desde chiquito.

GM: Oh, ¿sí?

JT: Sí me conocía. Y ese andaba pelón. Porque había acabado de salir y lo habían pelado aquí y salió pa afuera y se volvió a venir y lo agarraron y ése duró seis meses preso.

GM: Entonces, él, ¿él era el que lo conocía a usted desde chiquito?

JT: Ése que me conocía a mí. Y él duró seis meses preso y yo duré, ¿qué? Parece que trece días, Por ahí como trece días duré yo aquí en El Centro. Y ya no, pues, dije. Pero sí, pues... este, así es como la pasaba yo.

GM: Y regresando pa atrás a su tiempo como bracero. ¿Usted se comunicaba mucho con su familia? ¿Cómo era su comunicación?

JT: Pues no, luego luego, yo de todos modos estaba al pendiente de eso y vivía con ellos. Lo único que ya pasó cuando mi suegro murió, pues ya tuve yo que, pues, pues los chamacos hijos de, o sea los hermanos de mi esposa estaban, taban chicuelones.

GM: ¿Sí?

JT: Y pues tenía que... Pero en ese tiempo ya estaba yo aquí, cuando salía, pues yo los ayudaba a ellos para que la pasaran, porque pos ellos taban chicos. La única que le ayudaban era mi señora, que es la que a veces iban y vendían nopales y para darles a ellos. Pero ya cuando estaba yo contratado, pues los ayudaba a ellos para, por ahí, ellos me miran a mí como si fuera, pues como si fuera su padre. Porque nunca, nunca, a mí nunca me llegaron a hacer nada ellos. Al que le hacían tarugada y media era al otro, otro que se casó con, se casó con una hermana de mi señora. Pero a mí nunca. Así que, pues a mí todavía ellos me ven muy bien a mí.

GM: Y, ¿qué tan seguido se comunicaba con su esposa?

JT: Oh, todos los días salía yo.

GM: ¿Cuándo usted era bracero?

JT: Cuando era bracero. Cuando era bracero, no había veces, había veces que duraba dos, tres días y iba yo y los miraba.

GM: Oh, ¿usted los iba a ver en Mexicali?

JT: Sí, pos ta aquí cerquitas, ey.

GM: Entonces, ¿qué tanta comunicación diría usted que tenía con su familia?

JT: Pues la comunicación que teníamos era de que, pos ella y yo tratábamos de estar platicando de la manera que podíamos hacerla para seguir pasando bien, pues, pues, más bien yo para ayudarlos a ellos porque, pues ellos, ya le digo que... Por la señora, había veces que vendían, no este, estos, ¿cómo se llaman? Limones. Y andaba con su saco de limones para vender. Y había veces que mi esposa iba con

ella y dice que a veces tenían que bajar el saco para vender un fregado limón y otra vez. Nomás que ya, ya cuando, cuando ya arreglé yo, pues ya, ya fue diferente, porque ya ella también podía ayudar, porque lueguito... No luego luego, pero sí, ella empezó a trabajar también y ya la ayudábamos los, más bastante a ella, para que la pasara

GM: Y usted cuando eran braceros, ¿cuántos otros braceros había en el campo donde usted trabajaba? ¿Eran muchos?

JT: Pues fíjate que en el campo había bastantes, había bastantes aquí en este Campo Verde. Me parece eran como treinta y tantos. Había veces que había menos y había veces que más. Porque había veces que los tráiban al campo y allí se quedaban y había veces que nomás venía y trabajaba y los llevaban al, al corral. Allí onde estaba todo, todos los braceros llegaban a allí.

GM: Y entonces, ¿qué tipo de cosas hacían como para diversión, así los braceros, usted o los demás?

JT: No, pos es que diversión no había nada. Por eso casi lo más de la gente, como traíba su papel, salían pa afuera.

GM: ¿Fue en tiempo libre?

JT: Sí, pues, sí podía salir a comprar o acá al centro, andar donde quisiera. Pos no, no le exigían a uno que estuvieran ahí todo el tiempo.

GM: Me imagino muchos, este, braceros estaban lejos de sus familias, ¿verdad?

JT: ¿De mi familia?

GM: Otros, aparte de usted, ¿habían otros que, pues, su familia vivía muy lejos, de que conocía usted?

JT: Pues había muchos que, que venían de por allá del sur. Había unos que venían de Caponeta, luego otros que me di, de los que me daba cuenta...Habían otros que venían de este, Ayutla.

GM: Ayutla.

JT: Ayutla, Jalisco.

GM: Y, ¿de Oaxaca había?

JT: La Barca, no, de onde venían, no, o sea, del Puerto Vallarta. El Puerto Vallarta venían, allí había dos, dos de Puerto Vallarta y...

GM: Y, ¿también de Oaxaca?

JT: De Oaxaca, de Oaxaca ahí ontaba yo no, no había. Onde había, era acá en el campo grande.

GM: ¿Qué hacían en el campo grande?

JT: No, pos en el campo grande allí había mucha gente allí. Como allí recalaban todos a sacar su gente a trabajar, ahí estaba.

GM: Oh, ¿sí?

JT: Sí.

GM: ¿Qué tipo de trabajo hacían?

JT: Pos la misma, la misma de los desahijes de lechuga, betabel y brócoli y coliflor y todo eso. .

GM: Y, ¿ustedes se hablaban con gen...? Pos, ¿qué tipo de gente hablaba, este, vivía en la comunidad fuera de los campos, ahí donde estaban los campos de braceros? ¿Se acuerda?

JT: ¿De la comida?

GM: Oh. El tipo de gente que vivía alrededor de ustedes.

JT: No, pos ahí eran casi lo más puro mexicano. Digo yo, puro... No venían como oaxaquita, esos no había allí, casi no había.

GM: ¿Ustedes se mantenían en comunicación así en los campos y con la gente de la comunidad?

JT: Pues yo de aquí de la gente de aquí de, de este lado, casi no, no tenía comunicación, porque en cuanto salíamos de trabajar, a veces salía uno ya que empieza a pardear. Vámonos a ver a la familia, ey.

GM: Y, ¿alguna vez habían, este, conflictos entre la gente de la comunidad?

JT: Pues no, fíjate que casi no. Lo único que entre los mismos que estábamos allí, había, pues desacuerdo porque muchos... Había uno, un... No sé, nomás yo me di cuenta de uno que en este lugar de este que aquí que era del Jackson, el Johnny Jackson, ése daba muy buena comida; carne asada, unos pedazones de carne. (risas) Y había uno que pos, agarraba carne y no se la acababa y agarraba un pedazo y se lo llevaba. Y debajo de la almohada lo tenía. Y lo llegaron a agarrar y de ahí para acá, recortaron poco lo que era de comida.

GM: Oh, ¿sí?

JT: Sí, en el caso de, por ejemplo de la carne.

GM: ¿Le recortaron a todos?

JT: Pues, a casi los más. Sí, porque empezaron a ver eso de que, pues, tenían eso de que pues... Yo no sé por qué lo harían, pero pos, la comida que daban allí, era muy bastante para, para no, no hacer eso. Pues si ya habíamos comido y, ¿pa qué se lleva un pedazo de carne pa que lo metan (risas) debajo de la almohada? Pos no.

GM: ¿Cómo estaba ahí debajo de la almohada?

JT: Pos... (risas)

GM: Y habían, ¿usted alguna vez vio que había conflictos entre braceros y los patrones o en los campos?

JT: Pues habían los braceros a veces con los mayordomos, con los mayordomos. Pero casi así será en que por la manera de que uno, de trabajo, ¿verdad? De uno que es del trabajo, que no lo haga bien o que te mandan y no, no quieres hacer lo que te digan, pues tienen razón los mayordomos de enojarse con ellos, ¿verdad? Pero yo nunca, nunca tuve, nunca tuve un disgusto con uno. Es más, que cuando yo caí ahí al corralón, que era onde estaban todos, decían que era muy malo un señor, un Delfino, el meramente allí en...

GM: ¿Con Delfino?

JT: ¿Eh?

GM: Que si, ¿un qué?

JT: Delfino, así se llamaba el hombre.

GM: Oh, así se llamaba.

JT: Delfino. Y decían que era muy malo. Y conmigo, conmigo no, nunca, nunca. Es más, que a mí, una de las veces que me entregaron, él me dijo, dijo: “Oye, ¿tú quieres, quieres volver a meterte de vuelta?”. Le dije: “Pos si hay manera, sí”. Dice: “Bueno”, dice, “no te vayas a ir ahora pa Mexicali, aquí te vas a quedar”, dijo, “y en la mañana te voy a llevar pa allá pa la línea”. “¿Para qué?”, le digo. Le digo: “¿Para qué me vas a llevar? Yo puedo ir solo”. “No”, dice, “pero de todas maneras los voy a llevar, pa que te recontrates”. Y así que me agarró en la mañana y fue y me llevó y me recontrataron y me vine luego luego pa atrás.

GM: ¡Ah! Se quedó.

JT: Y por eso digo, hay muchos que hablan del hombre ése, que era muy malo.

GM: ¿Por qué dicen que era malo?

JT: Porque pues uno viene de México y en veces no, pues no, no le cae bien uno a todas las personas. Y a él, todo el tiempo... Eso es lo que tenía, que hablaba muy, muy recio, como que estaba enojado. (risas) Y a otros no les parecía y allí era onde había las dificultades entre ellos.

GM: Ah, entonces, este, ¿por qué se ofendían?

JT: Pues ellos decían que no tenían... Es que venían de allá, porque yo platiqué con los, alguno, con algunos que decían que ellos tenían rancho por allá y que tenían vacas y eso. Así que todas esas personas están impuestas a que ellos mandan, no a

que les estén mandando. Así que por ahí creo yo que a la mejor era... No, no les gustaba la manera de ello, que les hable recio. “Ahora ya, rápido, a hacer esto, a hacer el otro”. Y a ellos no les parecía. Creo yo que por ahí era la cosa, ¿verdad? Porque yo platiqué con algunos que decían que tenían bastantes vacas, tenían sus buenas casas y eso. Y decía yo: “Bueno, pero”... Yo decía a veces entre mí, yo nunca les dije nada. Pero yo decía entre voz: “No, si tienen, entonces, ¿qué andan haciendo?”.

GM: Sí.

JT: Andar batallando acá, que estaba el que no tiene nada. Fíjate y yo decía, todo el que no tiene nada, como yo, que no tenía nada ondequiera que andaba yo solo, pos allí andaba todo.

GM: ¿Sí?

JT: Sí. Ey.

GM: Y, ¿usted alguna vez vio que sí hubo problemas así con la Policía y los braceros?

JT: Como, ¿de cuando estaba contratado? ¿Que hubiera tenido algo con un, con la Policía?

GM: Sí. ¿Vio alguna vez la Policía en los campos?

JT: No. Una sola vez, cuando andábamos trabajando en el fil, llegó un hombre con una gorrota grande y llegó allí. Lo llevaron en un carro a allí. Pero, es que ese hombre era detective y andaba buscando esa persona y allí la halló entre ese, entre ese grupo que había. Lo halló allí, pos, lo agarró y vámonos. Se lo llevó.

GM: ¿Sí?

JT: Ey.

GM: Y, ¿había mucha gente que se cruzaba así, como dicen, de alambre o ilegalmente, y estaban trabajando con ustedes en los campos? ¿Usted alguna vez supo de alguien?

JT: No.

GM: Y, ¿me puede decir así más? Me acuerdo que usted me estaba contando cuando estaba en Anaheim, que agarraba naranja, ¿verdad?

JT: Sí.

GM: Y allí entonces, había mucho tiempo que usted trabajaba como a las siete horas al día. Entonces qué, los braceros, ¿qué hacían después?

JT: No, ya después lo único que hacíamos que antes de que, de ir a comer, al baño, luego luego llegando, no, pos traíamos las manos café de lo que tiene el polvo de la naranja. Así que nomás llegábamos, tirábamos el saco y al baño luego luego. Y ya de allí, pues salíamos a, un ratito ahí mientras llegaba la hora de comida. Y ya se llevaba uno allí afuera. Como ahí había algunos que se ponían a jugar baraja, pero a mí ni en eso me gustó, porque nunca, nunca le llegué a hacer. Así que no me gustaba. Y luego había otro que tenía un, había una mesa de *pool* y se iban a jugar. A mí, pues no. Una sola vez jugué yo ese *pool*. Una de las veces, cuando fui a Empalme. Una sola vez jugué allí, pero me ganó.

GM: Y, ¿había muchos braceros solteros y que salían a divertirse?

JT: Pos sí, había mucho, mucho que salían para afuera. Pos casi los más salían pa afuera, como taba cerquitas ahí de la línea onde había el lugar ese del este, del Patio, así le nombraban allí. ¡Uh! Se llenaba así de puros, puros braceros allí.

GM: ¿Sí?

JT: Ey.

GM: Eso era en Mexicali, ¿verdad?

JT: En Mexicali. Sí, pos de allí taba cerquitas. Cerquitas de a tiro de ontaba el lugar ese. Así que pos salía de aquí, te ibas que a bailar y...

GM: ¿Usted alguna vez sabía de algunas cosas así que sabemos que tal vez usted no estaba de acuerdo? Pero...

JT: Pues...

GM: Platíquenos.

JT: Pues, pues no, pos, no taba de acuerdo ni desacuerdo, porque no, yo no pensaba en eso. Yo lo que pensaba era más estar con mi familia y lo demás yo nomás no me ponía a pensar, pues que gastan su dinero o esto, no.

GM: Como, ¿en qué gastaban su dinero los braceros?

JT: Pues en el baile, en la tomada y todo lo demás.

GM: Y, ¿cuál es todo lo demás? (risas)

JT: Todo lo demás. Sí, lo demás, quiero decir que toda la gente, las mujeres que iban a allí eran pa bailar y pos de allí, pos podían salir a otro lugar, ¿verdad? Y pues en eso gastaban su dinero. Y muchos terminaban su contrato y lo terminaban y así como entraron, así salían; sin nada, ey.

GM: Y, ¿estaban mal?

JT: Taba, taban mal, porque pos no guardaban nada. Eso sí, se divertían, pues bien, pero no guardaban nada.

GM: Y, ¿muchos tenían familia?

JT: Pues muchos, muchos en ese tiempo dejaron sus familias por... Porque ellos aquí se les hacía fácil todo, no mandaban nada. Allá su familia no los iba a estar aguardando hasta que fueran y...

GM: Y, ¿mandaban dinero a sus familias?

JT: Pues tal y cual sí, sí mandaban, pero todo ese que mandaba, casi no, no salía pa allá porque lo poco lo que, pos lo mandaban y mejor estaban allí en el campo.

GM: Entonces los que dejaban a las familias, ¿por qué las dejaban? ¿Sabe? ¿Sabía por qué dejaban a sus familias?

JT: Yo me di cuenta de varios de que sí eran muy, mandaban su dinero, dejaban cualquier cosa y todo lo demás lo mandaban. Pero los más, los más casi se llevaban en... Pero también esos que se llevaban mandando el dinero pa allá a su familia, también ya eran _____(?) de... Tenían más edad. Pero los más nuevos, todos esos luego al baile y... Ey, pero los más mayores, pues sí. Ya yo creo que pensaban ya las cosas diferente que los otros. Y luego a la mejor todos ellos no tenían obligaciones para mandarles allá, ¿verdad? Creo yo. Ey.

GM: Entonces, ¿cómo usted mandaba mucho dinero a su familia?

JT: No, pos yo como salía todos los días. Yo todos los días salía con ellos. Lo único que hay, que cuando no salíamos, era porque ya íbamos a cumplir el contrato y no querían que saliéramos hasta, hasta que nos echaran pa afuera.

GM: Bueno, pues esta, esta ya para más preguntas como más de reflexión. Me podría decir, ¿a usted qué significa la palabra bracero para usted?

JT: Pues brace[ro]... (risas)

GM: La palabra.

JT: Sí es la palabra bracero, ¿vedá?

GM: Sí. Como usted, ¿qué significa para usted?

JT: Pues para mí bracero se me parece que es, es un contrato que hace uno para venir a trabajar aquí, por eso le nombran bracero.

GM: Y, ¿usted cómo se siente que a usted lo llamen un bracero, que digan que usted fue un bracero?

JT: Pos yo no... A mí, pues por esa parte no se me hace que me ofendan o algo, no porque bracero, pues es un hombre que vino a trabajar a Estados Unidos, es todo. Y no, no venimos aquí por otra cosa más que a trabajar.

GM: Entonces usted, este, pensando en sus experiencias como bracero, ¿se le hace una experiencia más positiva o negativa, para usted?

JT: Pos para mí se me hace una experiencia, pues no negativa, positiva.

GM: ¿Por qué?

JT: Porque pues es cosa de que lo hizo uno para mejorar. Para mejorar su vida de uno. Y creo yo que si yo no me hubiera contratado, posiblemente no hubiera venido para acá. Pero [a] causa eso, pues uno, ve uno que es mejor la vida aquí, ¿eh? Por eso creo yo que para mí no se me hace un, como digo, ofensa o algo, no. Nada.

GM: Entonces después de que se acabó su contrato en, este con el último contrato de la bracería, ¿usted dónde vivió después de eso? ¿Dónde ha vivido?

JT: Todo el tiempo viví en Mexicali.

GM: ¿Por qué aquí no?

JT: Porque no podía vivir aquí, porque no, no tenía papeles y cuando yo traté de, de arreglar la primer vez con el mayordomo que era aquello, o sea el dueño del terreno y todo eso, que nos regaló las cartas. Cuando yo ya me iba a meter mis papeles, me dijo el que me estaba arreglando, dijo: “¿Sabes qué?”, dijo, “tus cartas”, dice, “ya no sa, ya no sirven”. “¿Por qué?”, le digo. Dice: “Porque el patrón, tu patrón que tú tenías, tuvieron mucha dificultad con unos que trabajaban con ellos en el corral. Ellos vendieron muchas cartas”, dice. “Y él se dio cuenta que había pleitos entre ellos y dijo que mejor parara eso de esas cartas”. Dice: “Busca otras, a otra manera de las cartas, porque no hay”. Entonces, yo conocí a un mentado Manuel que aquí tenían un campo ahí ellos, aquí cerquita. Entonces lo conocía yo a él, porque con ellos eran a veces pedían gente, pero poca, era poquita, no... Y entre ellos llegué yo a ir con él a trabajar. Entonces yo me fui una vez, yo y un primo mío. Que él todo el tiempo andaba casi juntos aquí en el Valle. Entonces le dije: “Oye”, le dije. Le dije: “¿No podrás tú darnos unas o vendernos las cartas pa arreglar migración?”. Dice: “Y, ¿luego la del Jackson?”. “No”, le digo, “sabes que tuvieron ellos problemas con los que trabajaban con la engorda, pues, vendieron mucha carta y ahora andan en pleito ellos, los dos”. “Uh”, nomás dijo. Pues entonces, dijo un: “Bueno”, dijo, “yo les voy a dar las cartas”. Pues pa en eso y ya pasaron los días, dijo, dijo: “Vengan en una semana por las cartas”.

Pues antes de la semana, mi primo fue y ya, dijo: “Pos, ¿sabe qué?”, dijo, dijo: “Nos va a vender las cartas, este, Manuel”. “¿Sí? Y, ¿cuánto los va a dar?”. “Pos, creo que \$200, algo así, no”. Dijo, dijo: “Nos las va a vender”, dijo, “nomás que me dijo que tú firmarás unas... ¿Cómo se llaman? Unos papeles que las firmara para estarle dando los abonos, pero no me acuerdo cómo se llaman. “Bueno”, le digo, “pos ta bueno entonces... Pero, ¿cómo se llamara el papel ese?”

GM: Que se...

JT: Son unos papeles que llena uno comprometiéndose uno a pagar.

GM: Ah, como un contrato.

JT: Ey. Pues ya le dije: “Ta bien”. Entonces me dio los papeles y ya les, le llené, ya los firmé y eran de \$50 dólares cada, cada papel. Entonces, pues ya le di el primero. Le pagué la primer vez y pa ese ya, ya nos habían dado las cartas, ya arreglé, ya habíamos arreglado. Ya había arreglado yo.

GM: Le arregló.

JT: Entonces me dijo Manuel un día, dijo: “Oye”, dice, “¿no has visto a Julio?”. “No”, le digo. Dice: “Pues dile que venga”. “Ta bueno”, le dije, “yo le voy a decir”. “Y, ¿tú cómo estás?”. “No”, le digo, “pos, toy bien”, le digo. Le dije, le dije: “Ahorita”, le dije, “voy a ir con él allá a darle el dinero del abono”, le digo. “¿Cuál abono?”, dijo. Le dije: “Pos, por lo que nos cobrates de la carta”. Dice: “Yo no les cobré ni un centavo por la carta”, dijo. “No les cobré”, dijo. Entonces ya dijo él, dijo, dije: “Pos con más razón le dices que venga y no le vayas a dar nada. Si te vuelve a decir, dile que venga conmigo, que yo aquí le voy a pagar”. Pos ya fui y le dije: “¿Sabes qué?”, le digo, “pos no te voy a pagar este... Pero, ¿cómo se llama, hombre, la esta?”

GM: No sé. Pero, ¿todo esto taba pasando cuando estaba, este, agarrando sus papeles?

JT: Sí, pero ya, yo ya estaba trabajando aquí.

GM: Ah. Ya entonces...

JT: Sí, ya pues, ya estaba sacando para...

GM: Entonces, ¿cuánto tiempo trabajó aquí antes de que se fue a vivir a Mexicali.
¿Esto ya es después de que fue bracero, cuando ya se acabó?

JT: Sí, cuando ya se acabó. Pues de todos modos yo estaba viviendo allá en Mexicali.

GM: Oh, entonces vivía en Mexicali y trabajaba acá.

JT: Sí. Vivía en Mexicali, venía a trabajar y luego ya como yo entré, ya tráiba los papeles, ya podía salir a la hora que quisiera y eso. Ya se está llegando el tiempo.

GM: Sí, ya me están diciendo ahorita. (risas) Sí, por eso entonces ya muy rapidito, entonces ya trabajó aquí usted. ¿Cuál fue el último año que trabajó aquí en los Estados Unidos?

JT: El último año que trabajé en Estados Unidos, ¿de bracero?

GM: Nomás usted ya después de que fue bracero.

JT: Oh. Pues cuando fui bracero...

GM: O ya después, porque usted me dijo que, aunque era bracero en 1964. Después de eso, usted siguió trabajando aquí, ¿verdad?

JT: Seguía trabajando. Pero ya hasta que yo arreglé mis papeles, ey.

GM: Sí. Ah, bueno. Y entonces, ¿qué tipo de trabajo hacía en los Estados Unidos después de que fue bracero?

JT: Después de que fui bracero, ya me, arreglé migración. Le arreglé a mi esposa con mijo y después les arreglé a los otros y ya después ya me hice ciudadano. Y ahora mi señora también es ciudadana. Ey.

GM: Ta bien. Bueno, muchas gracias, ya voy a parar aquí el...

(Fin de la entrevista)